

RESILIENCIA SOCIO-ECOLÓGICA Y SU IMPACTO EN EL TURISMO COMUNITARIO

Estudiar a las comunidades turísticas como un sistema socio-ecológico significa reconocer que son sistemas abiertos que no buscan vivir en equilibrio, sino convivir con el cambio.



Fuente: Imagen de unsplash.com

El sistema socio-ecológico (sSE) se define como una comunidad de personas con dependencia de los recursos naturales, que comprende sus relaciones socio-ecológicas desde una perspectiva sistémica, institucional y de poder, integrando a los humanos y a la naturaleza en conjunto. Este sistema incluye el turismo comunitario, donde los territorios pequeños dependen de los recursos naturales, por lo que invierten más en su sostenibilidad, generan nuevos estilos de vida y de consumo que impulsan una economía social que vela por la gente y no únicamente por las ganancias, y dentro de los cuales es más probable que la autoorganización funcione mucho mejor que las políticas gubernamentales. Sin embargo, muchas veces se ve afectado por crisis económicas, conflictos sociales, desastres naturales y otros aspectos donde es necesaria la resiliencia para manejar la incertidumbre y res-

ponder de forma creativa ante la perturbación, con el propósito de no afectar su desarrollo.

El turismo comunitario es considerado una estrategia de sostenibilidad que permite a la comunidad gestionar sus recursos, participar y empoderarse al aumentar su conciencia socio-ambiental. Por este motivo, un grupo de profesionales de la Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad Central del Ecuador realizó una investigación con el objetivo de analizar los aportes teórico-metodológicos de la resiliencia en el turismo y diseñar un marco analítico, integral y flexible para estimar la resiliencia de forma cualitativa en comunidades locales turísticas, bajo la necesidad de dar guía a investigadores que necesitan precisar sus experiencias empíricas.

Para el estudio se partió de una investigación bibliográfica y documental, basada en un enfoque histórico-lógico para la exploración

de conceptos. También se usó el método de análisis-síntesis a fin de identificar la importancia y alcance de los elementos del marco referencial, para luego unificar criterios semejantes que permitieron conectar relaciones y formar un todo como aporte al conocimiento científico. Finalmente, se diseñó una propuesta de marco teórico-metodológico de resiliencia eficaz, con la voluntad de ayudar a la investigación, al incremento de la teoría y a la experimentación de la resiliencia en comunidad y en turismo comunitario.

Los resultados obtenidos de la investigación destacan los elementos clave de los sistemas socio-ecológicos, que son la perturbación, la diversidad, el conocimiento y la autoorganización. La perturbación, que puede venir tanto de eventos naturales como antrópicos, condiciona y modifica el sSE, además de exponer el comportamiento del sistema ante los conflictos, riesgos y vulnerabilidades, lo cual es necesario para el cambio. Por su parte, la diversidad conecta respuestas que permiten lidiar con las fuerzas perturbadoras y posibilita el desarrollo de capacidades de almacenamiento y mitigación de las cuales disponer cuando el sistema sufra imprevistos o efectos acumulativos por una mala gestión, así también, genera soluciones adaptativas y mejora las posibilidades de encarar el cambio, por lo que conduce a la autosuficiencia, al conocimiento y a la innovación del sistema, y proporciona estimaciones futuras. El conocimiento, ya sea tradicional o

científico, ayuda a comprender los sucesos y a saber cómo responder a todas aquellas manifestaciones amenazantes o riesgosas para la humanidad y su interrelación con la naturaleza. Por último, la autoorganización revela la complejidad de las instituciones, quienes antes de querer proteger, prefieren cambiar y alcanzar algo nuevo o mejor, por lo que dota de importancia a la colaboración interna para manejar la autonomía y su identidad original.

Mientras se estudian las comunidades turísticas como sistema socio-ecológico, es importante reconocer que no son entes estáticos, sino que el cambio es necesario para su desarrollo. También se debe conceder el protagonismo al ser humano, quien robustece el papel de la institución e impulsa el desarrollo de su resiliencia. Además, hay que pensar que los sistemas sociales y ambientales no se pueden estudiar por separado y que juntos coevolucionan y definen su futuro. Finalmente, es clave considerar que la perturbación, diversidad, conocimiento y autoorganización son elementos centrales, porque en ellos recaen todas las fuerzas desestabilizadoras que modelan el comportamiento y la estructura del sistema. Estos componentes se interrelacionan y generan mecanismos proactivos que controlan los cambios internos y encaran, de forma coherente, las coyunturas futuras.

Chontasi-Morales et al. (2021)



Fuente: Imagen de unsplash.com

El turismo comunitario es una estrategia para desarrollar una gestión resiliente que ayude a superar perturbaciones como desastres naturales, conflictos sociales, crisis económica, así como la posibilidad de restauración ambiental.